

来楽 零 (GoRA)

Illustration

鈴木信吾 (GoHands)



TRADUCCIÓN: NARU-KUN
"K-PROJECT WORLD"

CAPÍTULO 4: REALIDAD MONOCROMÁTICA

Había una atmósfera pesada dentro del bar.

“¿Es verdad que Anna-chan lo hizo?”

Kamamoto miró a Kusanagi. Kusanagi asintió y dijo "probablemente" mientras encendía su cigarrillo.

Anoche, después de que Anna se hubiese desvanecido, hubo un incidente en el que varias personas en un cruce cercano se derrumbaron debido a la asfixia. Después de haber sido llevados al hospital, todos dijeron que habían sido "repentinamente atrapados dentro del agua", aparentemente. Lo que significaba que todos habían visto la misma ilusión y se habían desmayado al mismo tiempo.

Además de eso, en un lugar a unas pocas docenas de metros de ese cruce donde no había ningún incendio, hubo un incidente en el que varias personas sufrieron quemaduras pesadas. Repentinamente sintieron dolor en su piel, y directamente después, su piel estaba quemada con un color rojo, como si hubiese sido desde el interior, al parecer. Las víctimas de ambos incidentes habían sido trasladadas al hospital de Nanakamado y estaban siendo tratadas.

"Esta mañana, un informe vino del comandante adjunto de Scepter 4." Dijo Kusanagi con un suspiro pesado. Recordó y repitió las palabras que Shiotsu había dicho al informar por teléfono.

"De acuerdo con las leyes de administración de fenómenos antinaturales, hemos tomado a la Strain que causó peligro a los civiles. Kushina Anna, está bajo nuestra custodia. Hasta que se pueda considerar que los riesgos han pasado completamente, la retendremos."

Kusanagi alzó la vista hacia el delgado humo de cigarrillo que se elevaba hacia el techo.

"Esto es aparentemente el deber de Scepter 4, que maneja Strains... el esperar a que los otros tipos cometan un error terminó causando que no podamos justificarnos en su lugar."

Fueron dos horas después de que Anna desapareciera que Honami fue contactada por el centro. Anna había sido llevada por una ambulancia. Necesitaba ser hospitalizada inmediatamente, y no podían dejar que Honami la viera. Al oír eso, Honami había intentado correr hacia el centro, pero Kusanagi y los demás la detuvieron. Era difícil pensar que los chicos del centro causarían daño a Honami en este momento, pero pensando en los padres de Anna, no sabían qué podía pasar. No podían ponerla en peligro.

"...Supongo que, sorprendentemente, esa chica que es una "cosa altamente peligrosa" podría no haber sido sólo una excusa para encerrarla, ¿huh?" Fushimi dijo eso en voz baja, mientras estaba sentado y mirando los dedos de los pies. Su rostro de una manera insatisfecha y cómo no iba a encontrarse con los ojos de nadie lo hacía parecer

malhumorado, pero parecía como si hubiera estado sorprendentemente levantando un frente, pasando por cómo uno podía ocasionalmente decir que sus ojos vacilarían en inquieta inquietud.

"Pero... no puedo creer que Anna-chan hiciera algo así." dijo Kamamoto con el ceño fruncido, había salido a buscar a Anna, así que también había visto a la gente derrumbada en el camino llevada en ambulancias. Había sido una escena antinatural, viendo a la gente ser llevada por quemarse en un lugar sin fuego, no podía imaginar a esa niña tranquila que parecía jugar con canicas.

Totsuka levantó la mano frente a Kamamoto. En sus dedos, todavía quedaba una cicatriz de quemadura.

"Esta es una quemadura que tengo cuando toqué a Anna-chan después de que ella despertó de un mal sueño. Es el resultado de ser incapaz de controlar sus poderes debido a la agitación de su pesadilla... un desbordamiento de sus poderes."

Totsuka bajó la mano y juntó los dedos que todavía estaban quemados.

"En ese momento, pensé que era extraño. Los poderes de Anna-chan son la clarividencia. Si ese es el caso, entonces, ¿por qué habría sido quemado de un desbordamiento de él, me pregunté?" Él movió lentamente sus ojos como si recordara ese tiempo.

"¿Pero eso fue realmente poder clarividente fuera de control?"

"... ¿Qué quieres decir?" Kamamoto inclinó la cabeza. Totsuka le miró a los ojos.

"Ella ve todo en el mundo y lo siente, trae el mundo exterior a su cuerpo, ese es el poder clarividente de esa chica, pero, en cambio, soltando lo que hay dentro de ella... eso también es, ciertamente, la habilidad de esa niña."

"Así que básicamente." Dijo Kusanagi, tomando las palabras de Totsuka.

"Memorias de quemarse, recuerdos de ahogarse. Quieres decir que están dentro de esa chica, y cuando está perturbada mentalmente, se derraman a través de sus poderes clarividentes."

Kamamoto cruzó los gruesos brazos y gruñó.

"Anna-chan, ella ha tenido una quemadura tan mala, o se ha ahogado antes..." Esas fueron las palabras que le llegaron simplemente sintiendo lastima por ella. Pero, Totsuka y Kusanagi, que habían sentido que la verdad estaba en un lugar más trágico, por un momento intercambiaron miradas como si estuvieran tratando de empujar el papel de decir algo desagradable de un lado a otro antes de que Kusanagi abriera la boca.

"Probablemente, ella no sólo se quemó o casi se ahogó a causa de un accidente... es sólo una teoría, pero creo que ella tuvo que pasar por eso en el centro."

Kamamoto no sabía qué decir.

Un silencio como el lodo cayó.

Yata, que parecía que él sería el que se parara en primer lugar, por alguna razón estaba tranquilo hoy. Incluso mientras se apoyaba en el mostrador y sólo tenía los ojos brillantes, no alzó la voz con ira y se quedó quieto.

"...Si Mizuchi en serio quería hacer que Anna-chan hiciera contacto con la "Pizarra", entonces eso no es ordinario. No habría sido exigente con los métodos para sacar su poder... si los poderes de esa chica fueran fuertemente arrastrados por el dolor y el sufrimiento, entonces..."

Sin escuchar el final, Suoh se movió. Movi6 la espalda de la pared en la que se había apoyado y dio un paso adelante.

"Lo aplastaré."

Aquellas palabras toscamente lanzadas no tenían afán o ira visible. Pero a la única frase del rey, los rostros de todos se retorcían con fuerza.

"Muy bien." Kusanagi respondió ligeramente.

Dentro de los miembros se estaba desprendiendo un espíritu asesino, Fushimi todavía tenía una cara inmutable y malhumorada. Al igual que eso, trató de dejar la barra de manera informal. Justo entonces, Yata, que había estado quieto hasta entonces, caminó unos dos pasos después de Fushimi y lo llamo.

"¡Saruhiko!"

Fushimi se detuvo en la puerta del bar y giró la mitad de su rostro hacia Yata.

"No es tu culpa."

Yata miró directamente a Fushimi. Fushimi se movió ligeramente como si estuviera sorprendido. Solo por un momento, sus ojos temblaron, pero no respondió ni una sola palabra y dejó la barra chasqueando su lengua.

Las palabras que Anna probablemente había escuchado, las palabras que habían sacudido el corazón de Anna, y que se convirtieron en el gatillo de sus poderes salvajes, eran probablemente las que Fushimi había dicho.

"Totsuka." Kusanagi calladamente llamó a Totsuka como de costumbre para tiempos como estos, pero Totsuka negó con la cabeza.

"A Saru-kun probablemente no le gustaría mi seguimiento."

Totsuka miró entre la puerta que Fushimi había salido y el lado del rostro de Yata, mientras Yata miraba a la puerta y se levantaba a toda su altura.

"Saru-kun está bien... por ahora, al menos." dijo Totsuka en voz baja, con una expresión complicada.

+++++++

Cuando oyó el sonido de un golpe, Honami levantó la cabeza. Se levantó de la cama en la que había dormido con Anna el día antes de ayer, y se dirigió a la puerta. Antes de llegar allí, se abrió desde afuera.

“Suoh-kun.”

El que apareció desde el otro lado de la puerta era el verdadero dueño de la habitación. Suoh entró con su expresión habitual y cerró la puerta tras él. Honami, que había tenido la salida cerrada a ella por la espalda de Suoh, miró directamente a su cara como si le estuviera mirando.

“... ¿Qué estás planeando al hacer algo que es como encerrarme?”

Suoh y compañía definitivamente no le permitieron a Honami estar sola cuando había intentado ir a buscar a Anna, que había desaparecido. Siempre tenían a alguien a su lado, e incluso cuando la notificación de que Anna había sido llevada al centro vino, no dejaron que Honami fuera allí.

Habían llevado por la fuerza a Honami al bar y la encerraron en esta habitación como si la hubieran aprisionado. Incluso si le habían dicho que descansara, no había manera de que pudiera dormir. Honami había estado pensando toda la noche. No había ningún error en que ellos sabían algo sobre Anna que no lo decían. Ellos estaban tratando de esconder eso de ella mientras hacían algo.

“Soy la tutora de Anna.”

Los ojos de Suoh coincidían con los de Honami. Estaban en una posición mucho más alta que la suya mientras estiraba su espalda a toda su altura. Durante la escuela secundaria, ella había regañado a este niño problemático innumerables veces. Pero lo que se estaba poniendo en su camino en este momento era un hombre adulto que no pensaría que había sido el chico del que ella era responsable de su enseñanza hace unos pocos años. Incluso entonces, Honami no vaciló. Antes de que ella fuera una persona sin poder, antes de que ella fuera incluso una maestra, Honami fue quien protegió a una niña sola llamada Anna como su padre de reemplazo.

"Oye, ¿qué saben ustedes?"

"..."

“¿Hay algún secreto sobre Anna que no sepa?”

"..."

"¿Qué están tratando de hacer con Anna?"

"..."

Incluso si ella preguntaba repetidamente, Suoh no contestaría. Honami puso una mano en su mejilla y suspiró profundamente.

"Si no tienes la intención de contestar, entonces está bien. Suoh-kun, sal del camino."

Suoh no se movió. Mirando a Honami, que frunció el ceño de mal humor, suspiró.

"...Siempre nada es más opresivo que tu confianza, pero... sólo por esta vez, confía en mí."

Suoh levantó la vista y miró a Honami.

"Voy a traer a esa mocosa de vuelta."

"... ¿Qué quieres decir...?" Cuando Honami dejó escapar esa voz insegura, de repente la atmósfera de Suoh cambió.

Hasta entonces, aunque se enterara de que Suoh era alguien temido en toda la ciudad de Shizume, para Honami no era más que una extensión de ese chico travieso. Sentía que nada de su naturaleza básica había cambiado. Sólo había visto el rostro suyo que estaba a la luz del sol, el rostro que le preocupaba, confiado en Kusanagi y Totsuka, era admirado por los muchachos bondadosos y tenía carisma.

Pero en este momento, Honami sintió una abrumadora presión de Suoh.

Como si se hubiera topado con un gran carnívoro, como si al moverse un solo paso pudiera ser devorada, sintió ese tipo de miedo instintivo.

"... ¿Por qué estoy teniendo miedo de Suoh-kun?" Honami pensó.

Honami intentó forzar el miedo que sentía en su cuerpo y sonreír. Al instante siguiente, pensó que los ojos de Suoh brillaban de rojo. Al mismo tiempo, una especie de inmenso poder invisible brotaba de su cuerpo, y Honami sintió como si estuviera empujando en su dirección. Puede haber sido algo como presión. Pero para Honami, tuvo un efecto físico. Cuando fue absorbida por el poder que venía de Suoh, la fuerza dejó sus rodillas, y cayó al suelo.

En contraste con su voluntad, no podía poner ningún poder en sus piernas. Su cuerpo tembló. Sus dientes se sacudieron. Su cuerpo estaba completamente dominado por el miedo hacia Suoh. Las lágrimas enmascararon sus ojos. Eran lágrimas de miedo, así como de confusión en sí misma, por sentir un miedo que no tenía sentido hacia alguien que le gustaba.

"¿Por qué...?" Cuando Honami susurró eso, la presencia de Suoh se calmó. La presión que había estado aplastando a Honami desapareció, y ella dejó escapar un suspiro que no se había dado cuenta de que había aguantado. Suoh sonrió con ironía y miró a Honami. Ella nunca lo había visto hacer esa cara hasta ahora.

"Soy un monstruo desde tu punto de vista", dijo Suoh.

“Tu sobrina, si tuviera que decir una u otra cosa, es una persona inclinada hacia este lado de las cosas.”



Los hombros de Honami temblaron. Mirando a Suoh tanto que le dolía el cuello, ella movió desesperadamente su todavía temblorosa lengua y preguntó.

“¿Estás llamando a Anna un monstruo?”

“Hay gente que la llamaría así, probablemente.”

Anna ciertamente no era una niña normal. Había lugares donde ella veía cosas que otros no podían, y sus padres estaban muy preocupados, y en realidad se había reportado que tenía una enfermedad en su cerebro.

Pero...

De repente, Honami miró a Suoh.

“¿Anna no está enferma?”

“No lo está.”

"Entonces, ¿por qué fue llevada al centro...?" Mirando a Suoh, que estaba en silencio, Honami lentamente sintió el malestar correr a través de su cuerpo.

“¿Qué le pasó a Anna? ¿Qué es ese centro?”

"Si quieres saberlo, pregúntale a esa mocosa directamente. Por eso, no te muevas de aquí.”

"¡Suoh-kun!”

La mano de Suoh quedó ligeramente sobre la cabeza de Honami. En respuesta a este gesto inesperado, ella lo miró sorprendida.

“Lo que más molesta es tu seguridad.”

En respuesta a las palabras de Suoh, Honami abrió los ojos.

“Por ese amor de mierda, no te vayas de aquí, yo la traeré de vuelta.”

"Suoh-kun." Honami lo llamó.

“¿Qué eres exactamente?”

Con una sonrisa odiada y de alguna manera desesperada, dijo.

“Al parecer, un rey.”

+++++

Anna estaba en una habitación en el fondo del subsuelo del centro.

Acurrucándose como una pelota en una silla, cerró su mundo dentro de su cuerpo. Su mundo, que se había derramado, había herido a la gente que la rodeaba.

Una avalancha de sentimientos.

El dolor de Anna, su sufrimiento, como la luz que se reflejaba en los cristales rotos, se había esparcido por todas partes, y tragó inocentes transeúntes. Anna había corrido, incapaz de sostener el desbordamiento de su clarividencia, esparciéndose sobre su dolor y sufrimiento hasta que perdió el conocimiento. No recordaba cómo había sido llevada ahí. Pero cuando volvió a sus sentidos, ella estaba en esa habitación, que era tan familiar como asquerosa.

"¿Has aprendido tu lección?" Dijo Mizuchi. El hombre que llevaba un abrigo blanco y sonriendo sin emoción en sus ojos, estaba de pie al otro lado de una mesa.

En la parte superior de la mesa había un mapa de propagación. Además de eso, las canicas rojas estaban dispersas. Mizuchi caminó lentamente alrededor de la mesa para estar detrás de Anna. El sofá de una persona en la que estaba sentada aparentemente era de un color azul intenso. Pero no podía ver ese color.

Para Anna, esta habitación estaba enterrada en monocromo. Sólo las canicas rojas dispersas sobre la mesa eran el único color que ella podía ver. Ella sostuvo sus rodillas y miró vacilante.

Recordó el bonito color rojo de esa persona. El rojo que se había derramado fuera del cuerpo de esa persona. De un solo golpe, tiñó y cambió el mundo de Anna, que había sido hundido en monocromo.

Anna recordó lo que pasó en el parque de diversiones. ¿Cuándo fue la última vez que había pasado el tiempo divirtiéndose sin pensar en nada? Había habido un tiempo antes de que Anna empezara a ir al centro cuando ella, sus padres y Honami, que había venido a jugar, hicieron un picnic. Con un almuerzo hecho por su madre, sentada en los hombros de su padre, era primavera, y había muchas flores floreciendo.

Honami le dijo los nombres de cada flor. Había un lugar con un montón de anémonas rojas floreciendo, y Anna había contemplado ese rebaño de flores rojas sin aburrirse. En el camino a casa, todos prometieron ir a un parque de diversiones la próxima vez. Sin embargo, esa promesa nunca se cumpliría, Anna entraría en el centro, y sus padres terminarían muriendo.

Al parecer, además de no poder ver nada más que rojo, Anna había exhibido un comportamiento extraño desde que era pequeña. Hubo ocasiones en las que no podía distinguir entre su dolor y el dolor de otras personas, y parecía estar viendo alucinaciones, aunque en realidad sólo estaba viendo las cosas o viendo el pasado y el futuro. Los padres de Anna estaban preocupados por ella y la llevaron a un hospital. Después de recibir múltiples exámenes, Anna fue dirigida a ese centro. A sus padres se les dijo que "tenía un problema con su cerebro", mientras le decían que "tienes un poder especial".

Anna no sabía cuánto tiempo había tenido lo que Mizuchi llamaba "un poder especial". Mizuchi le había dicho a Anna que, incluyendo a sus padres, la gente normal no debe saber de sus poderes. Eran algo que se ocultaba, y amenazaba a cualquiera que se enterara. En ese punto, ella no había sido sometida a tales experimentos todavía. Pero, para Anna, una vida en la que fue desgarrada de sus padres, encerrada, sometida a experimentos que no podía entender, y obligada a usar sus poderes, estaba llena de sufrimiento. Así que, Anna dijo.

"No quiero ir más al centro." Dijo eso mientras se aferraba a su madre, durante una licencia temporal del hospital. Su madre intercambió miradas preocupadas con su padre, y habló suavemente mientras acariciaba su cabello.

"Pero, Anna. Puede ser difícil estar hospitalizada... pero es para que tu enfermedad mejore."

“No es una enfermedad.” dijo Anna. Ella se había ido y lo había dicho.

"La gente en el centro, dicen que tengo un poder que otras personas no tienen, y sólo hacen experimentos extraños... No quiero ir más allá.". Anna les dijo a sus padres lo que le habían dicho. No podía decirlo. Por temor a las amenazas de Mizuchi, sus sentimientos de querer huir y la confianza en que sus padres pudieran hacer algo al respecto habían ganado.

Sus padres hablaron juntos hasta tarde en esa noche. A la mañana siguiente, los dos le dijeron a Anna que ya no tenía que ir allí. Era domingo. Dejaron a Anna con Honami y se fueron en un coche. Lo más probable es que hubieran ido al centro para negociar sobre la dirección de Anna. Fue cuando regresaron que sufrieron un accidente y murieron.

Anna había cerrado los ojos cuando le informaron de la muerte de sus padres. Cerró los ojos, que aunque ni siquiera mostraran los colores del mundo mostrarían cosas que ni siquiera necesitaba ver, y también cerró su corazón. Ella había intentado hacer realidad lo que no quería ver, algo que no estaba allí, y cerró la tapa. Ella había desviado sus ojos de esa verdad, a pesar de haber llevado a sus padres a la muerte.

...Era cobarde.

“¿Has aprendido la lección?”

La voz de Mizuchi cayó detrás de ella. Estaba repitiendo lo que dijo antes.

“Eres una persona peligrosa. Tu existencia actual daña a los que te rodean.”

Anna escuchó las palabras de Mizuchi en voz baja. Ella ya no tenía un corazón para ser herido por ellos. Cuando sus padres murieron, ella cerró su corazón, borró sus emociones, y se convirtió en algo así como una muñeca. A pesar de que se había convertido en una muñeca, se había ido y terminó teniendo algo como la diversión, su corazón cerrado se había abierto, y el mundo que había encerrado había vacilado tanto que se derramó.

Anna cerró los ojos, y una vez más, ella guardó su propio corazón y su propio mundo en su cuerpo, y cerró la puerta.

“Dime una cosa.” dijo Anna.

"¿Mataste a mamá y a papá?" Ella preguntó por la realidad que había intentado no ver. En la sala monocromática, tal silencio cayó que ella sintió presión en sus oídos. Pero ese silencio no duró mucho tiempo. Mizuchi soltó un leve suspiro. No tenía peso, e incluso parecía tener una sombra de exasperación. Luego, con una sonrisa falsa, Mizuchi dijo.

"Por supuesto que no." Era un tono tan delgado que ni siquiera intentaba esconder la verdad escondida debajo de él. Anna recordó lo que Mizuchi le había contado después de que sus padres hubieran muerto y ella debía ser enviada nuevamente al centro.

“Tienes el calibre de un rey. Si tuvieras que apoyarte en una persona normal, no harías más que hacerlos infelices.”

Eso era una amenaza para la seguridad de Honami, quien se había convertido en la guardiana de Anna. Era un chantaje para ella, preguntando si quería hacer que su tía terminara como sus padres. A pesar de que le habían dicho cosas como esas, no podía creer ahora que había desviado los ojos de la verdad de la muerte de sus padres.

"Ya no me iré de aquí. Así que no le hagas nada a Honami." Ante Anna, que dijo eso de una manera plana, Mizuchi hizo una expresión compasiva.

"No necesitas tener una determinación tan trágica. Si llegas a ser capaz de controlar tus poderes, y si logras llegar a la "Pizarra", si logras convertirte en un rey, ya no habrá necesidad de que te encerremos aquí. Debes salir bajo el sol y gobernar abiertamente."

La mano de Mizuchi tocó el cabello de Anna.

"En este momento, el trono entre los "Siete Reyes" que está abierto es el cuarto rey, el trono del rey azul. Considerando tu ceguera de color, en verdad el trono del rey rojo sería el más apropiado, pero desafortunadamente ese asiento fue recientemente llenado. Si hubieras venido a este centro un poco antes..."

"Detente." dijo Anna con una voz tranquila, como si la cortara.

"Debería convertirme en el rey azul, ¿verdad?"

En respuesta a la pregunta de Anna, Mizuchi hizo una cara satisfecha. Se alejó de su silla y dejó una mano sobre la mesa con el mapa y las canicas.

"Ahora bien, vamos a empezar."

En respuesta a esas palabras, Anna movió a su voluntad a las canicas sobre la mesa.

En respuesta a la voluntad de Anna, las canicas comenzaron a moverse. Rodaron por encima del mapa, reuniéndose en un punto. El chasquido de ellas chocando entre sí llenó la habitación. El lugar donde las canicas se habían detenido era el lugar donde gobernaba el rey dorado, la torre en el centro de Nanakamado. Las esquinas de la boca de Mizuchi se curvaron en forma de sonrisa.

"Ahora, entonces, ¿qué ves?"

La espalda de Anna se estremeció. Había algo que "tenía que ver" en este lugar del mapa. Ella cerró los ojos. Cerrando su vista, abrió sus otros ojos. Su mente flotaba desde su cuerpo. En primer lugar, su voluntad se deslizó en las canicas de la mesa que estaban tomando de su poder, luego las canicas estaban reaccionando. La mente de Anna, aparte de su cuerpo, saltó a través del espacio, y fue a ese lugar. "Ver" no con sus ojos, sino con toda su mente.

Lo primero que Anna "vio" era un amplio espacio abierto justo en medio de un paquete de edificios, y el misterioso edificio como una gigantesca torre. Mirando hacia arriba, la cima era un edificio alto que atravesaba el cielo. Ella entró y se dirigió hacia arriba. Una fuerte presión le envolvió la mente.

La mente de Anna vaciló ante eso desde el momento en que había terminado "conectándose" con Suoh. El contacto con la mente de Suoh había sacudido a Anna con ferocidad, pero no la había rechazado. De hecho, una vez que se habían "conectado" una vez, el interior del corazón de Suoh incluso se había sentido cómodo. Pero, esto era diferente. Lo que estaba envuelto a su alrededor estaba tratando de tirarla.

Esta era la voluntad de la "Pizarra" y era la presencia del rey dorado que la custodiaba. Anna, mientras de alguna manera se aferraba a su conciencia casi desaparecida, dirigió su mente a lo que buscaba. Su voluntad se estremeció, y empezó a no poder ver nada. El espacio a su alrededor estaba lleno de luz blanca.

Justo cuando pensaba que iba a ser echada de vuelta justo así, ella "lo vio". Una amplia sala, como un vestíbulo, con un techo alto. Era débil, y el aire tenía tanta presión que se sentía pesada como la gelatina. En el fondo de la habitación había una puerta corredera que daba al amplio espacio un esplendor antinatural.

El piso era de cristal. Debajo de ese suelo transparente, se podía ver una gran piedra. Una marca extrañamente delicada corría por la áspera superficie de la piedra, y algo circular se asomaba.

Era la pizarra de Dresden.

Era la primera vez que había llegado tan lejos. Anna miró la "Pizarra". Mirando hacia abajo la cosa que era tan grande como el dormitorio en la casa de Honami, ella calmó su corazón. Ella sentía que la "Pizarra" estaba viva. Estaba pulsando. Ese pulso era tan grande, tan pesado, tan profundo que podía hacer que uno sintiera como si fuera el pulso del mundo mismo.

Anna apoyó su corazón en esos movimientos. Sincronizando con su propio pulso, trató de convertirse en una con la "Pizarra". En respuesta al contacto de Anna, la "Pizarra" brilló. Los patrones de marcas en la superficie de la "Pizarra" tenían la luz funcionada a lo largo de ellos. En ese momento, algo enorme apretó contra las entrañas de Anna. La cabeza de Anna se apagó. Muchas imágenes y sonidos se derramaron sobre ella, y los sentidos de Anna superaron su capacidad máxima.

Cuando Anna se despertó, se había caído al suelo. Al parecer, había perdido el conocimiento y se había caído del sofá. Anna se levantó lentamente. Las canicas en la parte superior del mapa se habían dispersado en todas direcciones y caído en el suelo.

"Un fracaso, ¿huh?" Preguntó Mizuchi.

"...Pero, toqué la "Pizarra"."

Cuando Anna respondió, las esquinas de la boca de Mizuchi se acurrucaron.

"Ya veo, qué notable progreso."

Mizuchi se arrodilló en el suelo y levantó el cabello de Anna.

"Como lo pensaba, te vuelves más sensible a medida que aceptas más sufrimiento."

Anna escuchó las palabras de Mizuchi sin sentirse emocionada.

"Pero, no hay tiempo... ya que gracias a ese interactuar con el clan rojo, hay una posibilidad de que las cosas se pongan un poco molestas."

Con el fin de endurecer su cuerpo y no sentir nada ante esas palabras, Anna apartó los ojos.

+++++++

Fushimi estaba en un parque cerca del bar.

En un banco pequeño y techado, Fushimi estaba sentado y encorvado. Después de que Yata lo hubiera visto desde lejos durante un rato, lentamente se acercó a Fushimi.

"Oye."

Cuando Yata se acercó y levantó la mano ligeramente, Fushimi lo miró. Haciendo un rostro que estaba enfurruñado, o tal vez aburrido, se encontró con la mirada de Yata por un momento antes de mirar inmediatamente lejos.

"...Oye."

Incluso entonces, al menos respondió y suavizó su presencia como si permitiera el acercamiento de Yata. Pensando en ello, desde que se habían conocido este tipo tenía una fuerte aura que no dejaba que la gente se acercara. Al punto que parecía que había una pared física.

Era sorprendentemente fácil decir cuando la atmósfera de Fushimi dejaba que alguien se acercara. Podía oír la cerradura de la pequeña puerta en las paredes que rodeaban a Fushimi desbloquearse con un pequeño ruido. No era como si la puerta se abriera desde el otro lado. Era sólo como si estuviera emitiendo una pequeña señal, como decir "Si quieres entrar, bien".

Sobre ese tema, pensó que desde que habían entrado en Homura no se había tomado el tiempo para hablar con este tipo. Homura era ruidoso y, a diferencia de cuando estaban juntos en la escuela secundaria, Yata no había prestado mucha atención a Fushimi. No sabía si era por eso, pero recientemente se sentía como si los momentos en los que no había conseguido acercarse a Fushimi hubieran aumentado.

"...Vamos a entrar en el Centro, eso dijeron." Yata habló mientras se sentaba junto a Fushimi, y Fushimi resopló.

"Si nos equivocamos, podría convertirse en una guerra con el clan dorado."

"Digo que la traigamos."

"... ¿Lo entiendes?" De detrás de sus lentes, Fushimi miró fríamente el rostro de Yata.

“Si realmente termina enfrentándose al rey dorado, tu precioso Homura podría ser aplastado.”

Esas palabras golpearon un nervio, y Yata se puso de pie sin pensar.

"Saru, ¿estás tratando de decir que Homura perdería ante los dorados o algo así?"

"La escala del clan es diferente. Si lo piensas con calma, incluso un idiota puede entender, ¿verdad?"

Estaba a punto de gritar en respuesta a ese tono burlón, pero Yata apretó los puños y cerró la boca. Fushimi levantó una ceja ante esas acciones inesperadas.

"... ¿Por qué dijiste “tu precioso Homura”? Tú también eres de Homura, ¿verdad?"

Fushimi se puso rígido por un momento, pero inmediatamente frunció el ceño y se volvió.

“Saru...”

"Cállate." dijo Fushimi irritado, poniéndose de pie.

“Sólo quería decirlo. Por cómo estaban las cosas cuando nos infiltramos en el Centro, ese lugar no parecía confiar en el rey dorado. Estabas actuando inocentemente emocionado, así que pude detenerlo por adelantado." Diciendo eso en una voz fría, Fushimi suspiró una vez.

"...Mikoto-san no es todo-poderoso ni nada." No era un tono burlón. Quizás por eso, aunque eran palabras que debían haber molestado a Yata, no se enojó. Era como si sintiera que estaba mirando algo misterioso mientras miraba a Fushimi.

"Saruhiko, iras también a aplastar ese lugar, ¿cierto?" Habiendo dicho eso en un tono como cuando estaban en la escuela y él lo invitaba a la arcada en el camino a casa, Fushimi ensanchó sus ojos con un poco de sorpresa, luego chasqueo su lengua en silencio.

"Iré."

“No te preocupes por esa chica.”

"...Sólo para que conste, no estoy molesto por nada, y tampoco estoy obligado a molestarte por nada."

“¡Qué, esa chica se lastimó porque dijiste algo irreflexivo, sabes!”

“No digas eso justo después de decirme que no me preocupe.”

"Guh... ¡Realmente tienes una mala actitud!" Incluso mientras discutía y empujaba a Fushimi ligeramente, Yata se sintió un poco a gusto porque era como si hubieran regresado un poco a lo que solían ser, a pesar de que habían estado distantes recientemente.

+++++

Kusanagi y Totsuka se enfrentaron sobre un mapa del Centro en los asientos más alejados del bar. Además, Suoh estaba sentado en un sofá y se echó hacia atrás. Los otros miembros entraban y salían ruidosamente mientras se preparaban para el ataque poniéndose en contacto unos con otros, preparando cosas que podían utilizarse como armas, y ese tipo de cosas.

"También necesitamos vigilar a Honami-sensei. Así que es mejor dejar a algunos chicos aquí." dijo Kusanagi. Totsuka dobló ligeramente los brazos mientras miraba el mapa.

"A juzgar por cómo eran las cosas cuando nos infiltramos en el Centro, creo que Anna-chan probablemente no está en uno de los pisos de arriba. El lugar en que nos metimos era sorprendentemente abierto, así que pienso que los Strain importantes serían colocados en las partes subterráneas."

"No se puede decir cómo llegar al sótano desde este mapa. Supongo que simplemente tendremos que decirle directamente a alguien que lo diga." Kusanagi levantó la vista del mapa y miró por la esquina de sus ojos entrecerrados al rey que ni siquiera intentó participar en la sesión de planificación.

"Mikoto. Esta vez, no te hagas demasiado el loco." Sin mover su cuerpo en absoluto, Suoh solo usó sus ojos para mirar a Kusanagi.

"Este es un puente bastante peligroso, después de todo. Vamos a pelear con el rey dorado de todas las personas, y habrá un hospital lleno de civiles entre nosotros. No podemos permitirnos un gran lío."

"Sí." Suoh respondió vagamente, de una manera que hizo difícil decir si estaba escuchando o no. Kusanagi suspiró, sacó una caja de cigarrillos de su bolsillo y se puso uno en la boca.

"Para empezar, abriremos el camino. Así que no uses tu poder hasta que sea absolutamente necesario."

"Sí." Suoh estaba recostado en el sofá y, como de costumbre, sólo respondió descuidadamente. Kusanagi miró a Totsuka.

"Totsuka." Suoh lo llamó mientras que descuidadamente se hundía en el sofá.

"¿Sí?"

"Ven conmigo." Los ojos de Totsuka se abrieron un poco.

"Oh, vaya. Pensé que estaría atrapado en el grupo que se quedara en casa. Si Rey así lo dice, por supuesto que iré, pero ¿no estaré totalmente en el camino?"

"Estar en el camino ni siquiera cuenta como una desventaja para mí."

“Bueno, eso es verdad, pero... ¿Por qué?”

Cuando Totsuka miró a Suoh interrogativamente, Suoh hizo "Hmph".

“Esa mocosa puede huir si ve mi cara. Ella se ha unido un poco a ti, ¿no?” Mirando a Suoh que dijo eso irritablemente, Totsuka sonrió irónicamente.

"No creo que ese sea el caso."

“De todos modos, odio a los mocosos.” Suoh escupió eso, luego se levantó en el espacio de una respiración y se dirigió hacia la puerta. Él salió, diciendo solamente "Déjenme saber cuándo los preparativos estén hechos."

"...Supongo que en realidad está realmente pensando en “regresarla”."

Totsuka ensanchó sus ojos cuando Kusanagi dijo eso con una sonrisa torcida.

"Hemos tenido que hacer algo como medio amenazar a Honami-sensei para mantenerla de espaldas, ¿verdad? Ese tipo es bastante malo en esas cosas."

"Sí..." Totsuka también sonrió irónicamente, y miró hacia la puerta de la barra por la que Suoh había salido.

“Bueno, incluso si ese tipo no lo hubiera dicho, estaba planeando hacerte ir con él de todos modos.” Totsuka inclinó la cabeza ante las palabras de Kusanagi.

Kusanagi dijo eso mientras escupía un poco de humo de cigarrillo y repentinamente recordó lo que Totsuka había dicho antes, mientras actuaba inusualmente.

"...Hace un tiempo, dijiste que no tenías ningún poder, ¿cierto?"

"Ah, sí."

"En ese momento, te dije que no era adecuado para nosotros, pero... En realidad es un poco diferente. Necesitamos un "impotente", probablemente." Totsuka parpadeó confusamente.

"Somos un equipo variado donde el poder es como nuestro significado para la existencia. Y encima de eso, tenemos un montón de chicos juntos que dejaron que la sangre corriera hacia sus cabezas. Alguien que, dentro de eso, no los dejará ahogarse en su poder... que va a mantener a todos juntos usando un método que no es contundente, se necesita." Kusanagi tiró del cenicero y dejó caer la ceniza del cigarrillo en él.

"El que más necesita una tapa es el rey." Diciendo eso con una sonrisa amarga, Kusanagi recordó el tiempo que fue a Scepter 4 y habló con Shiotu.

“Cuando tu rey se desmorone, ¿crees que habrá algo que puedas hacer?”

Las palabras que golpearon un punto dolorido volvieron al frente de su mente, y Kusanagi frunció el ceño superficialmente.

No hay nada que él pueda hacer. A lo sumo, podrían atarlo para que no pasara, ese era... especialmente el papel de este tipo.

Kusanagi recordaba el pasado. Este tipo, desde antes, había sido bueno para desviar las molestias de Suoh. Se llevaría el rencor con una sonrisa y haría que uno se sintiera idiota por estar irritado. Pensando en ello, la primera vez que se conocieron había estado en un hospital. Totsuka, un niño de mediana edad, había estado siguiendo a Suoh, y fue llevado al hospital después de ser torturado por algunas personas con resentimientos contra Suoh. Kusanagi, que tenía muchas conexiones, fue informado de eso por un testigo y fue al hospital con Suoh.

Totsuka, a pesar de estar negro y azul por todas partes, sonrió como si no le importara. Incluso cuando se le preguntó quién lo había hecho, sólo se rió y esquivó el tema, antes de que se diera cuenta de que habían hecho los atacantes. Definitivamente no había permitido que Suoh se enojara por él.

E incluso después de que Suoh se convirtiera en rey, Totsuka siguió sonriendo de la misma manera. Con una sonrisa, había distraído a Suoh, que estaba casi atrapado por la seducción del poder... de la destrucción.

"Desde antes, realmente has actuado tan libre que es fastidioso... si no eres así por lo menos, ese papel sería difícil."

No hay forma de que ni siquiera este tipo tenga ninguna objeción hacia eso. Incluso entonces, además de tragarse todos sus sentimientos negativos, podía sonreír y decir "Todo saldrá bien"... y terminaría haciendo que los que le oyeran pensarán que todo podría funcionar... si no fuera por esa misteriosa formidabilidad, no podría estar en ese lugar.

"¿Kusanagi-san?" Totsuka inclinó su cabeza mientras miraba a Kusanagi.

"A veces, estoy celoso de esa mentalidad tuya que me hace pensar si estás perdiendo algunos tornillos."

"¿Qué pasa con eso, no me estás alabando, verdad?"

"No te estoy alabando ni nada. De todos modos, eres el responsable de Mikoto." Kusanagi dijo eso como si lanzara algo pesado, y volvió a mirar el mapa.

+++++

Minato Hayato y Minato Akito estaban en la sala de seguridad del Centro, frente a Shiotsu.

"El clan rojo,"

"¿Va a atacar?" Hayato y Akito dividieron su oración y al mismo tiempo inclinaron sus cabezas. Sintándose amargado, Shiotsu asintió.

"Probablemente. Técnicamente les he enviado una advertencia, pero con la actitud de ese clan, dudo que escuchen."

Esa mañana, Shiotsu había llamado al consejero del clan rojo y le había hablado sobre tomar a Anna. Kusanagi había escuchado esas palabras, pero no dijo nada acerca de renunciar a ella. Recordando el rostro de ese joven taimado, Shiotsu resopló.

"Esto se ha convertido en un dolor de cabeza." Sus verdaderos pensamientos salieron junto con un suspiro sombrío. En este punto, todo era dolor y estaba lleno de desesperación. En contraste con los sentimientos de Shiotsu, los gemelos tenían interés en sus ojos delgados.

"Pensar que intentarán poner una mano en el territorio del clan dorado."

"No deben cuidar sus vidas."

Shiotsu miró sin emoción a los gemelos, que habían dejado que un poco de color subiera a sus caras de máscara. Estos gemelos eran expertos, pero sus personalidades eran anormalmente inmaduras. A pesar de que cumplirían veintidós este año, se sentía como si no hubieran cambiado en el núcleo de todo, desde cuando acababan de convertirse en miembro de clan azul a los doce años.

"Es mi culpa, ¿no?" Los bordes de la boca de Shiotsu se acurrucaron hacia arriba, de forma despreciativa. Después de que estos gemelos perdieron a sus padres, y el rey anterior los había convertido en miembros del clan, sólo habían pasado dos semanas cuando el rey falleció. Después de eso, el que había criado a estos gemelos era principalmente Shiotsu. Aunque mientras hablaban, él no había hecho nada como instruirlos. El dinero para su educación provenía del tesoro de Scepter 4, se les dio comida y un lugar para dormir dentro de la base, y sólo les dio trabajo para hacer.

Perdiendo a su rey, Shiotsu había reunido al clan azul restante, y mientras que se ocupaba del negocio que vino a pesar de su falta de motivación, él no había mostrado apenas cualquier interés en los gemelos. Para ser honesto, Shiotsu ni siquiera sabía cuándo sus personalidades se habían torcido. En el momento en que había prestado atención, los gemelos que habían respetado inocentemente al rey anterior y querían ser parte del clan como sus padres, se habían convertido en adultos terriblemente infantiles que usaban la "causa" como excusa para tener el placer de lanzar su poder.

"¿Esos tipos van a venir a tomar a esa niña de vuelta?"

"¿Me pregunto por qué Mizuchi-san también está tan centrado en esa chica?"

Hayato y Akito hablaron a su vez. Ellos no sabían que Mizuchi planeaba convertir a Anna en el rey azul, y no sabían que por ese motivo ella estaba siendo forzada por experimentos inhumanos. Incluso si lo hubieran sabido, seguramente no se habrían movido. Si, ganando un rey azul su posición se podría mejorar, pueden incluso estar alegres. Y además, no comprendían lo peligrosa que era su situación actual. Simplemente estaban excitados

como niños porque se les había dado la oportunidad de usar sus poderes bajo el nombre de justicia.

Shiotsu, sintiendo estos amargos pensamientos, no tenía la fuerza de voluntad para regañarlos, ni siquiera para explicarles el peligro.

"Reúnan a nuestros miembros y pónganse un guardia. Prepárense para una pelea y para encerrar a los civiles."

"Entendido." Los gemelos contestaron al unísono.

+++++

Fuera del bar, sus compañeros estaban armados y esperaban.

"No estén causando problemas a los vecinos." Kusanagi los llamó de una manera relajada. Los transeúntes veían a los chicos malhumorados armados con bates de béisbol, tubos de acero y ese tipo de cosas y los esquivaban con una mirada sobresaltada. Incluso hubo personas que cambiaron el camino que tomaron. Kusanagi hizo "Hmm." y miró a su alrededor, con los brazos cruzados.

"Espero que no nos denuncien a la policía." Miró los rostros de sus compañeros. Los miembros que iban a acudir se reunieron en su mayoría. Pero había una cara entre ellos que estaba desaparecida, y Kusanagi habló a Totsuka que estaba hablando con los otros.

"Totsuka, ¿no ha vuelto Fushimi todavía?" Totsuka levantó la vista, saludó ligeramente a los chicos con los que estaba hablando y se acercó a Kusanagi.

Yata fue a ver a Saru-kun. Creo que llegarán pronto.

"Es eso entonces." dijo Kusanagi mientras pensaba en ese chico retorcido. Totsuka, cuyo trabajo consistía en ayudar siempre cuando algo les pasaba a sus compañeros, había dicho sobre Fushimi que "odiaría mi seguimiento" y no intentó nada.

"Me pregunto qué pasa con él."

"Fushimi... Siempre estás tomando sangre nueva de inmediato, pero esta vez tienes muchos problemas, ¿no?"

"Saru-kun podría no ser bueno." Cuando Totsuka dijo eso, Kusanagi parecía increíblemente exasperado.

"¡Tú... esa fue una manera muy repentina de rechazo extremo! ¡No me sorprendas así!"

"Ah, lo siento. No es que quiera decir que el propio Saru-kun no tiene esperanza o algo... es solo que creo que tendrá problemas para encajar, es todo."

"¿Encajar?"

"El interés de ese chico... o tal vez debería decir su enfoque, él se aferra demasiado a una sola cosa."

Kusanagi pensó durante un par de segundos, luego tuvo una mirada vaga y preocupada en su rostro.

"...Para ti, esa es una manera bastante rotunda de decirlo."

Totsuka sonrió con ironía, y entrecerró los ojos como si mirara lejos.

"No es como si fuera tan rotunda, pero... siento que si tiene algo a lo que pueda aferrarse, está bien así."

"¿Hmm?" Kusanagi inclinó su cabeza, y Totsuka cambió su sonrisa irónica en su habitual sonrisa despreocupada mientras miraba a Kusanagi.

"Bueno, dejando eso de lado, Saru-kun es un tipo interesante, así que quiero ser amable con él en la medida en que no se moleste."

Kusanagi dijo "qué tipo problemático" junto con un suspiro. Justo entonces, hablando del diablo, Yata venía por el camino con Fushimi. Totsuka les dio la bienvenida moviendo su mano.

"¡Perdón por llegar tarde! ¿Nos vamos ya?" Preguntó Yata sin aliento mientras corría. Kusanagi asintió con la cabeza.

"Sí, ahora todo lo que necesitamos es a nuestro jefe."

"Todos están aquí, ¿huh?"

Una voz profunda resonó detrás de ellos.

Se dieron la vuelta.

Suoh estaba de pie en un lugar un poco separado del grupo de Homura. Como un león delgado, a pesar de ser ligero, era un hombre que emitía una fuerte presión. La luz roja se desbordaba de su cuerpo, como el poder que brotaba de dentro.

Suoh se adelantó y se acercó. Cuando sus pies se conectaron con el suelo, chispas volaron con un pequeño crujido.

"Alguien está despedido.", dijo Kusanagi con tono burlón, haciendo que Suoh hiciera "Hmph".

Todos los miembros de Homura cerraron la boca y esperaron el siguiente movimiento de Suoh. Los ojos que lo miraban eran una brillante expectación, el calor, el orgullo hacia Homura y la ira hacia su enemigo.

"Vámonos."

Suoh hizo un anuncio bajo.

Homura respondió con un grito, “¡¡Sí!!”